



Lavadoras victorianas

Si tenías una lavadora manual en la Inglaterra victoriana, eras una mujer afortunada. Sin embargo, si eras como la mayoría de las mujeres, lavabas a mano. En este breve vídeo, Avi Benn (alias Mary-Ann Bird) se sumerge en el laborioso, y sexista, mundo del lavado de ropa victoriano.



00:01

Nick Dennis junto a Mary-Ann Bird entre varios utensilios de lavado de la época victoriana

NICK: Esta es la Sra. Mary-Ann Bird, y me va a enseñar sobre la vida doméstica durante la Era Victoriana. Sra. Bird, ¿qué es esto?

SRA. BIRD: Esto es una lavadora escurridora, y es el equivalente a un Rolls Royce. Esto es lo que tendrías si fueras rico. Y es una lavadora con un escurridor, por lo que pondrías tu ropa aquí, y el tambor gira, y luego cuando la ropa se ha lavado, entonces van a través del escurridor. ¿Quieres probar a girar la manivela? ¡Pero cuidado con los dedos!

00:55

La lavadora con escurridor dispone de una cuba y un escurridor, que cuenta con rodillos accionados por manivela que presionan el agua para eliminar la ropa

Así que metías la ropa por ahí y exprimía el agua, pero como he dicho, esto es lo que tendrías si fueras rico. No lavarías tú mismo. Había una lavandera que venía dos o tres veces por semana y trabajaba en el lavadero. Si fueras una persona corriente, estas son las cosas que usarías. Esta sería tu lavadora. Y ponías la ropa en remojo desde el sábado por la noche, porque el sábado por la noche era cuando te bañabas, y era cuando te cambiabas de ropa, porque sólo te bañabas una vez a la semana. Te cambiabas de ropa, la ponías en remojo y el lunes por la mañana era día de lavado. Así que hervías toda el agua en la cocina, llenabas la cuba de la lavadora con agua y luego echabas el jabón en ella para conseguir una buena espuma, y luego utilizabas el *dolly*. El *dolly* es este taburete de tres patas, y machacarías y retorcerías tu ropa. Así que machacas y retuerces durante media hora.

Para una "persona corriente", la lavadora no es más que una simple cuba metálica.

El *dolly* cuenta con dos asas de madera y tres púas unidas a una paleta redonda en el extremo que estimularía el lavado

02:03

Nick Dennis prueba el movimiento de machacar y retorcer

¿Quieres hacerte una idea de cómo sería? Así que en realidad estás machacando y retorciendo, no necesitas ir al gimnasio, no en la época victoriana, porque haces suficiente ejercicio. Y tienes que hacerlo durante media hora, porque recuerda que un lunes por la mañana todo el mundo está lavando ropa. Y todos echan una miradita: "La ropa de la señora Jenkins está igual de buena que antes, pero ¿has visto lo que ha colgado la del número cuatro? Pues si ella cree que eso es blanco, no lo es, es gris, ¡no sé cómo tiene el descaro de hacer eso!" Así que colgar la ropa lavada más blanca posible era una cuestión de orgullo.

02:46

La Sra. Bird toma la versión más moderna de la plataforma móvil, que parece un

Esta es la versión más moderna, y se llama *posser*, pero a veces la gente lo llamaba *paunch* o *punch*, dependiendo del lugar del país del que vengas. Y lo que se hace con esto, es que se golpea hacia arriba y hacia abajo en la bañera, en lugar de tener el movimiento circular, porque esto ha sido diseñado para que sea más eficiente. ¿Quieres probarlo? Porque lo que ocurre con esto, es que estás creando casi un vacío mientras lo golpeas arriba y abajo. Porque la fuerza del golpe hace que el agua atraviese las fibras y libere la suciedad. Así que, en teoría, esto es más eficiente, pero sigue siendo un trabajo duro, y todavía tienes que hacerlo durante



gran desatascador
en forma de cono
con mangos

media hora.

La Sra. Bird le da
el *dolly* moderno a
Nick para que la
pruebe

03:35

Y por supuesto, si eras una niña, a menudo los lunes por la mañana no ibas a la escuela, porque la escuela, seamos sinceros, no era tan importante para las niñas, porque te quedabas en casa para ayudar a tu madre a lavar la ropa. NICK: Entonces, para que quede claro, ¿sólo las mujeres y las niñas realizaban este tipo de trabajo? SRA. BIRD: Oh sí, eso era, eso era trabajo de mujeres. Los hombres no lo hacían, por Dios, no. Tal vez hacían otras cosas, como sentarse en la silla y leer el periódico. Las tareas domésticas eran trabajo de mujeres, era trabajo de niñas, y las niñas trabajaban con su madre para aprender realmente a ser esposa y madre. Ese era su papel en la vida. Y la educación de las niñas no se consideraba tan importante, porque hasta 1891 la educación en este país no era gratuita, así que ¿para qué gastar dinero en educar a las niñas? Así que fue una sociedad muy sexista durante muchos, muchos años, pero sí. Lavar era para las mujeres.